

DESDEÑOSO DE LA PUBLICIDAD, CONVENCIDO DE LA VANIDAD DE LA IMPRENTA

EDGAR ADOLFO GARCÍA ENCINA Y BERENICE REYES HERRERA (COORDINADORES)

El milagro de la sencillez

Flavia Priscila Morales Moreno

Si alguien viene a Jerez, se encuentra con que el nombre del poeta adorna calles, que su obra inspira orgullo local, empero es raro que su obra se lea entre los estudiantes; fuera de «La suave Patria» lo conocen poco y los lugares comunes son, como su nombre lo dice, muy comunes. El poema parece ser un himno en las secundarias de la región, algunos incluso lo aprenden de memoria para recitarlo en algún evento cívico, sin razonarlo, solamente por el gusto de sacralizar su terruño. En otra ocasión ya había tocado este punto: López Velarde es más conocido y afamado que leído.

Sé de la gran cantidad de estudios críticos que existen acerca de su obra y su vida; pero mi anotación va más hacia la necesidad de leerlo de una manera más crítica, de conocerlo tal como hace falta para acercarse a los clásicos. Una lectura más personal que nade en sus profundidades, entre los símbolos y las contradicciones tan propias del ser humano.

Este libro, coordinado por los doctores Edgar García y Berenice Reyes, es un mosaico de estudios a la obra, vida y contexto de López Velarde; es una muestra de la versatilidad y la universalidad del poeta, así como de las maneras en que nos podemos acercar a su obra. Los estudios que se compilan son muy diversos, desde análisis rigurosos, comentarios al contexto histórico y político del autor o lecturas de la complejidad alrededor del universo poético lopezvelardiano.

Berenice Reyes explora la situación del contexto literario en Zacatecas que se desarrolló sin el poeta jerezano, mientras que Édgar García nos habla de la importancia del ambiente libresco en la época. Por su parte, Lourdes Calíope Martínez González aborda la relación entre los editores y la cultura e ideología del entorno aguascalentense que fueron significativas en la evolución del autor.

Beatriz Elizabeth Soto Bañuelos, Martha Cecilia Acosta Cadengo, Gabriela Cortés Pérez y Diana Noemí Martínez Mireles examinan de cerca y de manera muy profunda el estilo lopezvelardeano en su modalidad en prosa. Desde el nivel sintáctico, explican la evolución y originalidad del autor; es en este en donde se origina el men-



Edgar Adolfo García Encina y Berenice Reyes Herrera (coordinadores), *Desdeñoso de la publicidad, convencido de la vanidad de la imprenta. Estudios críticos en torno a Ramón López Velarde*, UAZ, Zacatecas, 2021

saje, la materia prima con la que se construye y genera las sensaciones características de la obra del autor. Elva Martínez realiza un recorrido por el dinero en los tiempos de López Velarde, por las monedas y los billetes que circulaban en «tierra adentro».

Por último, Mónica Muñoz Muñoz y Alejandro García exploran el complejo universo poético lopezvelardeano y nos recuerdan la «imposibilidad del mundo plano, unidimensional» al comentar algunos poemas del autor y detallar cómo es que «son producto de una mente ecológica, capaz de trabajar con antagonismos, de pensar armónicamente los contrarios hasta sacralizar lo profano y hacer un milagro de la sencillez».

Tal vez la palabra mosaico es insuficiente para explicar la diversidad de estudios que se reúnen en este texto; acaso fractal sea más exacta por los diferentes niveles y esferas de la realidad del autor y su obra, observados por cada uno de los que escriben.

La poesía y la prosa de López Velarde son universales y seguirán siendo motivo de reflexiones más allá del encumbramiento de su autor como figura necesaria para la identidad mexicana. La lectura y relectura del autor, como buen clásico, siempre nos traerá nuevas cuestiones por desentrañar. Valga este libro como motor de arranque para que ocurra el milagro de la sencillez.

BUEN USO DE MI BUEN DERECHO

JUAN JOSÉ MACÍAS

El poeta como compositor

Manuel Pasillas

Buen uso de mi buen derecho proviene de un verso del «Cántico de Jonás» de Jean Paul de Dadelsen. Juan José Macías encuentra entre estos versos, además del título de su obra, los motivos que se extienden a lo largo de la misma: la imagen de la madre, la añoranza de la niñez y una melancolía latente. El poema de De Dadelsen comienza con: «No estamos ya en edad de lamentarnos»;¹ sobre esta línea, Macías escribe su obra más personal; en su madurez como hombre y como poeta, se lamenta.

Buen uso de mi buen derecho es un poemario construido alrededor de la música. Más allá de la música inherente a la poesía (la rítmica), el lenguaje de la música, toda la cadena simbólica que se ha construido alrededor del que Nietzsche

¹ Jean Paul de Dadelsen, «Cántico de Jonás», Versión de Aurelio Asiain, *Vuelta*, México, núm. 145, diciembre de 1988, pp. 27-28, en <https://letraslibres.com/wp-content/uploads/2016/05/Vuelta-Vol12_145_05CtJnsJPdDdn.pdf>.